

**Estudio diagnóstico sobre el entorno construido,
la identidad y trayectoria de la Calle Claudio
Arrau, El Bosque, Región Metropolitana.**

Estudio diagnóstico sobre el entorno construido, la identidad y trayectoria de la Calle Claudio Arrau, El Bosque, Región Metropolitana.

© Centro de Desarrollo
Urbano Sustentable
CEDEUS

Autores

Roxanna Ríos, Camila Muñoz, Martín Álvarez, Cristhian Figueroa

Cómo citar este documento:

Ríos, R., Muñoz, C., Álvarez, M., Figueroa, C., (2023).
Estudio diagnóstico sobre el entorno construido, la identidad y trayectoria de la Calle Claudio Arrau, El Bosque, Región Metropolitana. CEDEUS, Resumen Ejecutivo. Santiago, Chile.



Atribución-NoComercial 4.0
Internacional (CC BY-NC 4.0)
Primera edición
Marzo 2024



I. INTRODUCCIÓN

En el marco del trabajo realizado en el Laboratorio Urbano “Claudio Arrau”, en la comuna de El Bosque, cuyo objetivo fue explorar las características del entorno construido, de la comunidad, y la relación entre ellas, es que el presente informe destaca los atributos y cualidades de la calle Claudio Arrau, que han permitido su consolidación **como un importante eje comercial y patrimonial para el entorno urbano** de la comuna y que, al observar, resaltan su **estética y un dinamismo particular** que la distinguen de otros barrios cercanos y similares respecto a características socioeconómicas. Los principales hallazgos de este trabajo nos permitieron identificar que Claudio Arrau posee una **identidad del lugar** fuertemente consolidada, que se expresa en las narraciones que realizan sus habitantes de la calle y les permiten hablar a partir de un *nosotros fuimos, somos y seremos*. Esta identidad se conforma por tres dimensiones: **una física del entorno construido, una económica y una social**. Pero también está asociada con una **trayectoria que vincula la parte construida con sus habitantes**, y que profiere desde sus inicios una fuerte **vocación comercial** y una notoria **cohesión social** que se mantienen hasta hoy. Esta identidad de una calle comercial con trayectoria, y las características y dimensiones del espacio y el entorno construido, son factores que promueven que sus habitantes desplieguen en el espacio público una amplia variedad de prácticas cotidianas y que se apropien de él, que se reproduzcan y se mantengan los vínculos entre vecinos y vecinas y los vínculos de apego con este espacio, lo que en última instancia mejora su **bienestar y calidad de vida**.

Este trabajo contribuye al debate sobre cómo se construye el tejido social y el entorno construido de los territorios, abordando discusiones sobre las interacciones cotidianas que se producen entre personas que habitan un territorio determinado (Dempsey et al., 2011), la presencia de organizaciones comunitarias y redes que fomentan las interacciones entre las personas (Keil, 2003), la cohesión social de los barrios, el sentido de pertenencia (Mollenhorst, 2015; Blokland, 2017; Méndez et al., 2020), entre otros.

En específico, los hallazgos del caso de estudio analizado enriquecen la discusión sobre barrios socioeconómicamente vulnerables, que por diferentes motivos han permanecido relegados y no han recibido mucha atención en la literatura. Lo poco que se sabe indica que el entorno construido de aquellos territorios dificulta la construcción de tejidos sociales fuertes y hace que sea difícil para las comunidades alcanzar la sustentabilidad (Bostock, 2001; Benediktsson, 2018; Figueroa et al., 2019; Waintrub, 2023).

En este sentido, el presente trabajo es relevante ya que ofrece nuevas perspectivas en los estudios sobre vulnerabilidad socioeconómica y también puede ayudar a identificar los factores que le permitieron a este barrio alejarse del camino de deterioro y desesperanza que usualmente siguen los barrios de bajos ingresos de la periferia de Santiago (Ducci, 1997; Rodríguez y Sugranyes, 2004; Wormald et al., 2021) y, más ampliamente, de las grandes metrópolis latinoamericanas (Fuentes y Rodríguez, 2020; Link et al., 2022; Benita et al., 2022; Fuentes et al., 2023).

II. CONTEXTO

La calle Claudio Arrau se localiza en la población los Cóndores de Chile, en la comuna de El Bosque de la Región Metropolitana, ubicada a aproximadamente quince kilómetros del centro histórico de Santiago. Con una extensión cercana a un kilómetro, la calle conecta transversalmente dos avenidas metropolitanas importantes: Gran Avenida al poniente y Av. Padre Hurtado al oriente (ver Figura 1).

Su construcción se inició a finales de la década de 1950, mediante un proceso de auto-construcción incremental. Durante el 2010, la administración local llevó a cabo una completa renovación de la calle. Se ensancharon las aceras, se instalaron elementos de mobiliario urbano y se implementaron facilidades para personas con discapacidad. La calzada experimentó una reducción, limitando el estacionamiento a unos pocos puntos específicos, y se llevó a cabo una repavimentación integral.

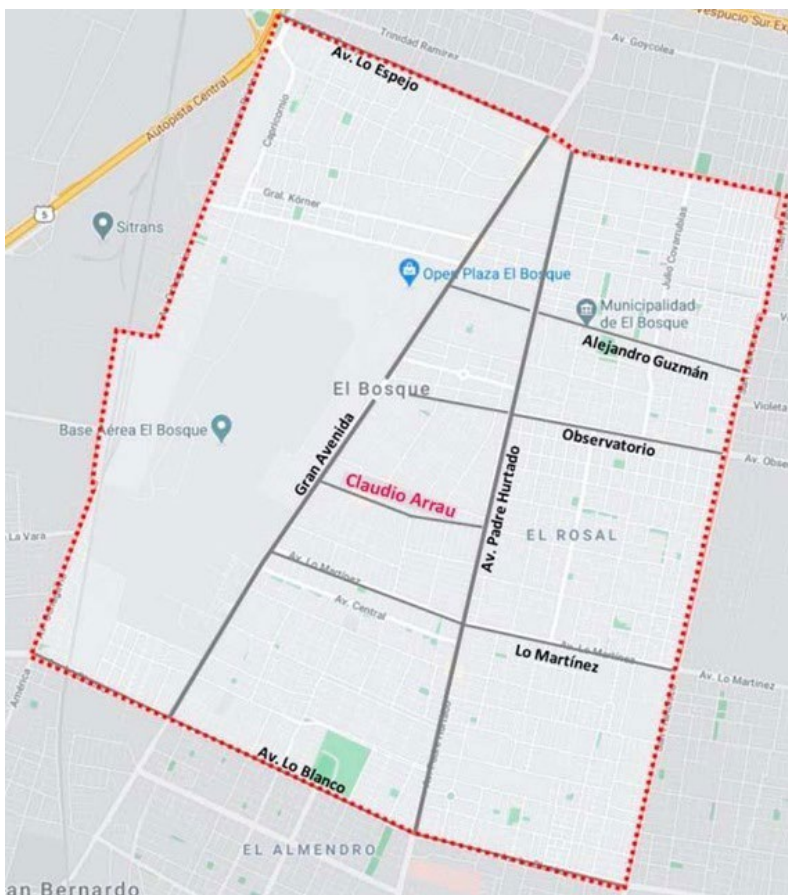


Fig. 1 - Mapa de contexto Claudio Arrau.

Fuente: I. Municipalidad El Bosque, 2021.

El barrio carece de espacios públicos y equipamientos significativos, como plazas, escuelas o centros de salud, y presenta una trama de pasajes intrincada, que converge en algunas calles de mayor jerarquía. No obstante, en cuanto a la morfología de su trama urbana, la calle destaca por su alto dinamismo, donde la función comercial convive armónicamente con el uso

residencial y una presencia peatonal significativa (I. Municipalidad de El Bosque, 2021). Más del 50% de los predios que conforman la calle tienen un carácter comercial, ofreciendo una variada gama de servicios (ver figura 2). En relación a las edificaciones, estas constan mayoritariamente de uno o dos pisos, caracterizadas por fachadas continuas y la ausencia de antejardín (Ibid). La rica historia, usos y tipología de edificación hacen que la calle sea reconocida como un eje patrimonial y turístico para la comuna de El Bosque.

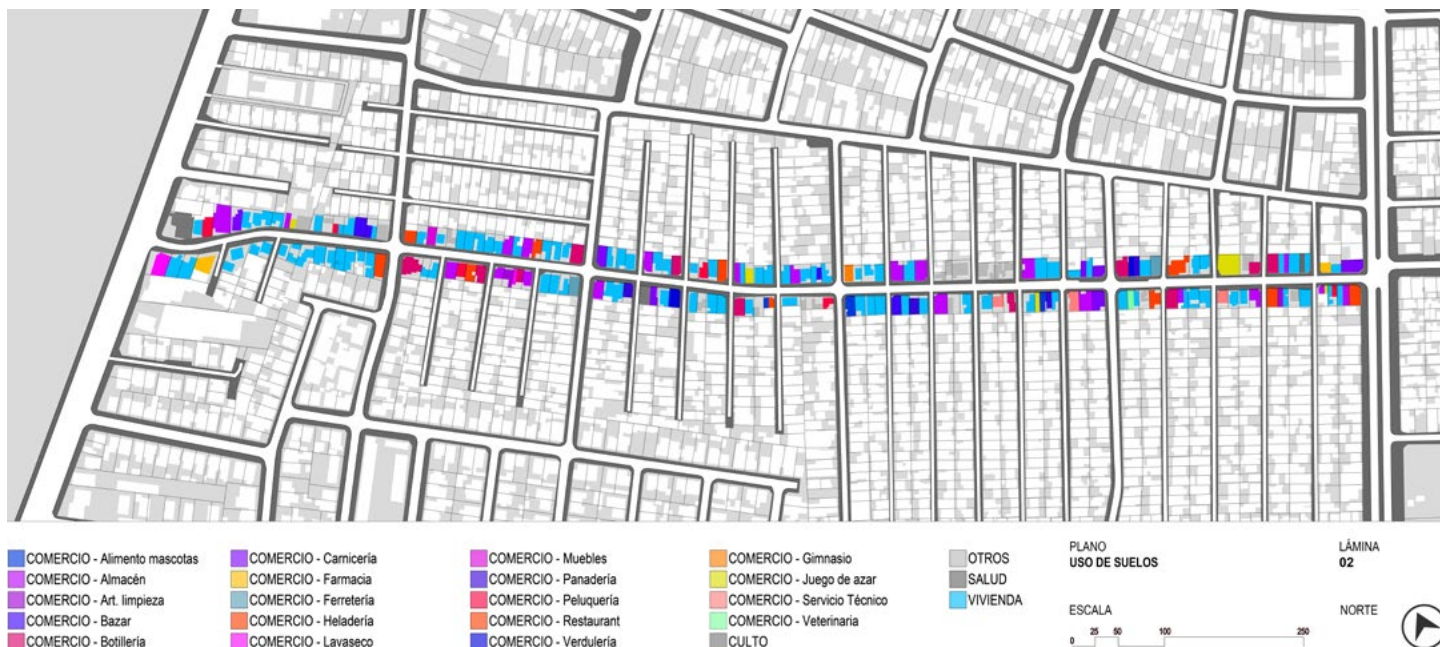


Fig. 2 - Mapa de usos y morfología calle Claudio Arrau.

Fuente: Cristian Figueroa y Francisca Parra.

III. METODOLOGÍA

Con el objetivo de identificar los elementos que caracterizan a la calle Claudio Arrau, se diseñó una metodología cualitativa de recolección y análisis de datos, a partir de dos instrumentos: (1) Entrevistas móviles y (2) Taller participativo. Ambos estuvieron dirigidos a residentes del barrio Cóncores de Chile.

1. Entrevistas

Mediante una pauta semiestructurada, se exploraron seis dimensiones relacionadas con la calle Claudio Arrau. En primer lugar, se abordó **(a)** la trayectoria de la calle, investigando los cambios experimentados desde la llegada de los entrevistados al barrio. Asimismo, se examinó **(b)** la relación de apego de los entrevistados con la calle y **(c)** las modalidades de uso y horarios de visita.

La entrevista incluyó una dinámica de preguntas respaldadas por cartillas con elementos visuales para recolectar **(d)** las experiencias en cuanto a sensaciones y emociones asociadas a Claudio Arrau. En esta sección se exploraron aspectos como colores, sonidos, olores y emociones vinculadas a la calle.

Adicionalmente, se discutieron **(e)** las proyecciones asociadas a la calle, investigando las preferencias por determinados diseños de calle mediante apoyo visual con fotografías de diversos tipos de barrios. Se exploraron también los cambios deseados para mejorar la calle.

La pauta concluyó con una sección de **(f)** la evaluación de la calle en aspectos de accesibilidad universal, convivencia vial y seguridad.

Las personas entrevistadas fueron 12, entre éstas 7 son mujeres y 5 hombres, cuya edad promedio fue de 52 años (mín. 23, máx. 72). Del total de personas entrevistadas, 11 son residentes del sector (1 vive hacia el Norte de Av. Padre Hurtado), y en promedio contaban con 44 años de residencia en el sector (mín. 23, máx. 61). La mitad de los entrevistados había nacido y residido toda su vida en Claudio Arrau.

2. Taller participativo

Se ejecutó una instancia grupal participativa, en la que participaron 12 personas residentes del barrio, principalmente adultos mayores, y el grupo estuvo constituido por 11 mujeres y 1 hombre. El propósito de esta reunión fue discutir los hallazgos obtenidos a través de las entrevistas previas y explorar posibles escenarios de transformación morfológica de la calle. Para facilitar esta discusión, se empleó la metodología de “Escenarios ficticios”, consistente en tomar fotografías en terreno, para luego ser intervenidas digitalmente por el equipo de investigación en base a 3 escenarios en los que podía transformarse el espacio público, con foco en otorgar más elementos de calle “calma” y espacio para el encuentro:

- a) Escenario actual (fotografía del estado actual del paisaje)
- b) Escenario moderado (paisaje con intervención de elementos moderados)
- c) Escenario extremo (paisajes con sobre intervención de elementos)

Posteriormente, los resultados obtenidos mediante ambas herramientas fueron sometidos a un análisis de contenido cualitativo. Este enfoque permitió identificar los ejes temáticos emergentes de las conversaciones, así como recoger la opinión, visión y experiencias cotidianas de los participantes.

IV. RESULTADOS

IV.I. IDENTIDAD DE LUGAR DE CLAUDIO ARRAU

*“La **esencia de Claudio Arrau** es ésta: el almacén, la casa de dos pisos, el entorno, como somos. Un poco más limpio sería lo ideal”.*

Residente, 72 años.



Fig. 3 - La calle Claudio Arrau.

Fuente: Elaboración propia.

Claudio Arrau se destaca como una calle con atributos distintivos que la diferencian de otros barrios marginados y vulnerables en Santiago. Estos atributos abarcan diversas dimensiones, incluyendo aspectos materiales, sociales y económicos que contribuyen a la singularidad de esta área:

1. Dimensión física: La morfología de la calle presenta una avenida principal de un solo sentido, sobre la cual convergen de manera perpendicular un número de 13 pasajes sin salida, creando la forma homóloga a una “espinas de pez”, y generando un paso obligado a los residentes de los pasajes por la av. Claudio Arrau. Las dimensiones del espacio son a escala peatonal, lo que fomenta el encuentro diario de los residentes en el espacio público.

2. Dimensión económica: Desde el origen del barrio, la avenida Claudio Arrau ha tenido una vocación comercial y de servicios que ha contribuido significativamente a su identidad dentro de la comuna de El Bosque. Se ha observado un crecimiento de los locales en su infraestructura y también una actualización en los rubros de servicios y productos, lo que permite que su vocación se mantenga totalmente vigente.

3. Dimensión social: El tejido social está fuertemente articulado, impulsado por la reproducción de vínculos entre personas en el espacio público y en el intersticio público-privado de los almacenes, así como por la historia compartida por sus residentes, que inicia con un proceso de autoconstrucción y crecimiento de la calle caracterizado por un esfuerzo colaborativo en sintonía con sus recursos y necesidades.

Estas **tres dimensiones** están fuertemente vinculadas a través de **una trayectoria de la calle** que se expresa como un relato común por residentes y comerciantes de la calle y que se desplegó en medida significativa sobre el espacio público que albergaba Claudio Arrau. Es así que, desde el origen del barrio, el espacio fue cobrando significado para los residentes, convirtiéndose en un espacio simbólico.

La historia compartida entre la comunidad y el entorno construido de la calle, a lo largo de aproximadamente 60 años, han consolidado así una “esencia” de Claudio Arrau, que se constituye por las dimensiones anteriormente mencionadas: el entorno construido, la economía y la cohesión social. Esta **identidad de lugar**, como lo categorizamos, contribuye al bienestar y la calidad de vida de los residentes en el barrio Cóndores de Chile, en tanto hoy aún, el espacio público y el espacio del comercio son la plataforma de las prácticas y reproducción de vínculos de sus residentes. Esto ha propiciado que los mismos hayan generado un apego o cariño hacia su calle y que asocien a ella sentimientos de felicidad y orgullo.

Las siguientes secciones se estructuran en torno a esta **identidad de lugar**, expresada en el relato de un trayecto temporal: partiendo por lo que fue la calle Claudio Arrau, lo que es hoy y las expectativas y proyecciones que se tienen de este espacio.

IV.II. Pasado: origen y trayectoria de Claudio Arrau

*“Cuando partió esta población, no partió con un alcantarillado, partió con que en cada casa había unos pozos grandes de seis o siete metros(...). **Con cadenas y un gancho amarrabas la piedra allá abajo, donde se estaba haciendo, y a pulso con las cadenas, entre varios, tiraban hasta que la sacaban [El agua] para afuera.** Por muchos años **quedaron esas piedras como monumentos**, por así decirlo, en las esquinas de los pasajes”.*

Residente, 72 años.

En sus inicios, la calle Claudio Arrau y la villa Cóndores de Chile se caracterizaban por una precariedad marcada en su entorno construido. La calle, originalmente de tierra, experimentaba constantes desafíos debido al tránsito de vehículos públicos, lo que requería mojarla regularmente para evitar la generación de polvo. La falta de conexión a la red de agua potable era evidente, y los residentes se veían obligados a buscar agua en grifos cercanos o recurrir a la Fuerza Aérea de Chile (FACH), ubicada en Gran Avenida.

Los alrededores del barrio también reflejaban una ausencia de urbanización, siendo predominantes los terrenos destinados a uso agrícola. Este contexto inicial, marcado por la falta de infraestructura básica, resalta la tenacidad y el espíritu colaborativo de la comunidad que, a pesar de las limitaciones, emprendió el desafío de autoconstruir y dar forma a su entorno, sentando así las bases para el desarrollo del barrio en los años venideros.

En 1957, se destaca como un hito fundador la llegada de los primeros residentes y el inicio de un proceso de autoconstrucción de viviendas y la calle, impulsado por el esfuerzo conjunto de vecinos y vecinas. Desde los primeros días del barrio, se evidencia que este esfuerzo fue colaborativo y marcó el inicio de una comunidad comprometida con la construcción y el desarrollo colectivo.

La autoconstrucción fue recíproca entre la calle y sus vecinos y vecinas, dejando huellas tanto en el espacio físico como en la memoria de la comunidad. Ejemplos de estas huellas son los “monumentos” que se mencionan en la cita anterior, así como **lugares significativos** para los y las residentes: almacenes emblemáticos del barrio, esquinas y pasajes que albergan recuerdos de anécdotas o historias de vida, personales y comunitarias. Los residentes hoy son capaces de relatar la historia de numerosas casas, almacenes, vecinos y vecinas, así como la de los propietarios de los negocios del barrio. Todas estas personas contribuyeron a construir y mejorar el entorno a lo largo de los años, utilizando sus recursos y respondiendo a las necesidades de la comunidad.

La vida de barrio también se desarrolló y consolidó a medida que la población y el barrio crecieron, convirtiéndose en algo distintivo que caracteriza a Claudio Arrau. Desde la década de los '70, la celebración de fiestas y fechas especiales en el espacio público se estableció como una tradición, incorporando la vida del barrio en el espacio público. Festividades como Navidad, Año Nuevo, Fiestas Patrias y eventos singulares como la Copa Libertadores, han sido celebrados por la comunidad en la calle Claudio Arrau. Los residentes describen cómo, en esos años, se vivía un ambiente de gran unión y familiaridad que definía la comunidad.

La forma en que se parceló la calle, sin diseño de un espacio para una plaza o lugar de encuentro, promovió que desde un inicio la vida social se desplegara en el espacio público de la calle. Al respecto, era común ocupar el espacio de la calle para la celebración de festividades o eventos especiales.

En consecuencia, el barrio se edificó a medida de sus habitantes y permitió forjar vínculos entre vecinos, así como una conexión única entre la comunidad y su entorno construido. El surgimiento y la evolución del entorno y su comunidad, basados en el esfuerzo colectivo, son elementos distintivos que caracterizan a la comunidad en su conjunto y forman parte esencial de la identidad de la calle Claudio Arrau. La capacidad de adaptación y transformación a lo largo del tiempo, en consonancia con las necesidades cambiantes

de la comunidad, destaca la resiliencia y colaboración que han sido fundamentales en la construcción de la esencia y el carácter distintivo de este barrio.

IV.II.I. La Vocación comercial de Claudio Arrau

“Desde un principio aquí, **todo esto partió con muchos negocios**, con muchos almacenes, carnicerías, botillerías, paqueterías, todo eso. **Fuimos todos... Y por eso ha ido cambiando en los años, en la medida que uno puede y tenga el capital para comprar materiales, qué sé yo, y se fue construyendo esta población con hartito esfuerzo**”.

Residente 59 años.

Los y las vecinas recuerdan con orgullo el proceso de autoconstrucción del barrio, que incluyó (desde el inicio) el desarrollo del comercio y servicios de escala local por parte de locatarios que también eran (y algunos son hasta el día de hoy) residentes de Claudio Arrau. Estos lugares no solo son comercios, sino que también son escenarios y partes fundamentales de la historia de las personas entrevistadas, debido a los vínculos sociales que han fomentado a lo largo del tiempo. Así lo relatan vecinos y vecinas al recordar anécdotas con amistades o conocidos con quienes visitaban determinados locales comerciales en sus momentos de esparcimiento.

Según los propios residentes, el éxito de la vocación comercial de la calle se atribuye a la morfología y a las dimensiones particulares del barrio. Al respecto, comentaron que específicamente entre Gran Avenida y Santa Sara se erigieron 13 pasajes dispuestos en forma de “espina de pez”, generando que todas estas viviendas tengan como salida obligada la calle Claudio Arrau para acceder al espacio público. Este diseño contribuye de manera significativa al flujo constante de personas, consolidando así la vitalidad comercial y el reconocimiento de la calle en la comunidad.

Con el transcurso de los años, la vocación comercial y de servicios de la calle se consolidó hasta convertirse en una de las vías comerciales más destacadas de la comuna de El Bosque, siendo coloquialmente conocida por el entorno del barrio y de la comuna como el “Paseo Ahumada” o “el centro” de la comuna de El Bosque.

IV.III. Presente de Claudio Arrau

“Pasa que salgo y **me encuentro con un vecino que vive allá atrás, me lo encuentro, conversamos un poco, seguimos haciendo nuestro trabajo y nos vamos reencontrando**. (...) Como no tenemos plaza donde ir, porque eso es lo que nos hizo falta desde un principio, (...) **tenemos que hacerlo aquí, más cercano a la casa, donde convivimos con los vecinos en el día a día**”.

Residente, 30 años.

Las dimensiones de la calle cuentan con predios pequeños que oscilan entre 120 y 150

m². Tanto la calle principal como los pasajes son estrechos, con anchos entre líneas de edificación de aproximadamente 12 metros y 4 metros, respectivamente. Sorprendentemente, al observar las prácticas en Claudio Arrau, esta disposición facilita el reconocimiento de vecinos de una acera a otra, y los saludos espontáneos al encontrarse en la calle.

El espacio que alberga las aceras y las esquinas comerciales en Claudio Arrau se convierte en el escenario de interacciones cotidianas entre personas que han compartido la mayor parte de su vida o incluso la totalidad de ella en este entorno. El esfuerzo colectivo involucrado en la autoconstrucción da paso al reconocimiento de un sentido de comunidad, un “nosotros” que convive en el día a día. Existe un reconocimiento de familiaridad que abarca tanto el espacio como a las personas: lo que permite que el espacio público se mencione como un espacio que reviste de familiaridad, apropiado por sus residentes en sus prácticas cotidianas.

Los residentes de Claudio Arrau destacan el **comercio como un elemento clave para la esencia de la calle**. La manera en que describen los almacenes está impregnada de familiaridad; asiduamente, los identifican por los nombres de sus dueños o por nombres creados por ellos mismos, en lugar de utilizar el nombre real del negocio. Incluso, con gran frecuencia, los almacenes, ya sea aquellos que existieron en el pasado y que hoy han cambiado de rubro, o aquellos que aún perduran desde su origen, son identificados por vecinos y vecinas como sus lugares significativos dentro de Claudio Arrau, ya sea porque albergan historias de sus infancias, anécdotas, vínculos afectivos con sus dueños y dueñas que hasta hoy perduran.

Los usos de Claudio Arrau reportados por los residentes, refieren a diversos ámbitos que van desde el espacio como servicio comercial, hasta un espacio para recrearse o pasear. Pudimos identificar dos grandes dimensiones que tienen que ver con prácticas cotidianas y prácticas excepcionales (como celebraciones de festividades, reuniones, otros eventos) que suceden en el espacio público.

La calle Claudio Arrau despierta hoy en sus residentes emociones de **felicidad y orgullo**. La trayectoria de su construcción impulsada por el esfuerzo de una colectividad, el desarrollo que ha tenido la calle (las mejoras en el espacio público, el crecimiento del comercio) y la característica de comunidad unida y solidaria aún en tiempos difíciles, promueven estas asociaciones. Por otro lado, se menciona que la calle aún permite el tránsito de forma **segura y tranquila** en horarios diurnos, lo que fomenta la **vida de barrio**.

IV. III.1. Lo que se ha mantenido

“A ver, hay de todo también, pero (siento) orgullo por tener una calle tan especial. Después de Franklin ésta es la única calle así, es la única. Me lo decían mis proveedores, no hay otra calle de la Gran Avenida con tantos negocios. Hay casas, pero están adentro

y afuera está el negocio. Entonces, (siento) orgullo por vivir aquí. Todavía tengo tranquilidad”.
Residente, 59 años.

La **comunidad** sigue siendo un atributo fundamental que define la identidad de Claudio Arrau, aunque con ciertos matices. Se señala que en el pasado los residentes constituían una comunidad con un sentido colectivo muy arraigado, que ha evolucionado hacia una dinámica donde los intereses personales tienen un papel más prominente. A pesar de esta transición, al describir las características de Claudio Arrau y su comunidad, los vecinos aún se identifican con un “nosotros”, haciendo referencia a la comunidad. Evaluando su situación actual como grupo, señalan que en casos de emergencia están presentes para brindar la ayuda necesaria a sus vecinos: la unión se mantiene, especialmente en “tiempos difíciles”.

Los residentes describen a Claudio Arrau con colores más claros (amarillos, celestes, rosados, azules), asociándolo con la alegría y la solidaridad que caracterizan a sus habitantes, tanto residentes como comerciantes. El **espacio público** sigue siendo una plataforma importante para la vida social y un atributo distintivo de la identidad de la calle. Actualmente, los pasajes residenciales se utilizan para juegos, recreación y esparcimiento por parte de la población infantil, prácticas espaciales que durante festividades se extienden a toda la calle.

En la **rutina diaria**, los residentes de Claudio Arrau visitan la calle para realizar diversas compras en una amplia gama de almacenes y locales que ofrecen alimentos, abarrotes, frutas y verduras, artículos para mascotas, útiles escolares y medicamentos. Además, la calle sirve como ruta de tránsito para dirigirse a otros destinos cotidianos, principalmente relacionados con el trabajo o las responsabilidades de cuidado, como llevar y recoger a los hijos del colegio. La calle también alberga varias organizaciones comunitarias que fortalecen la cohesión entre los vecinos, como el club de abstemios y la junta de vecinos.

Un aspecto fundamental de la identidad de la calle Claudio Arrau que se ha mantenido es su **vocación comercial**. Los residentes valoran esta faceta como parte esencial de la esencia y la identidad de la calle. Los nombres personalizados que utilizan para referirse a los comercios reflejan la conexión íntima entre los residentes y los comerciantes, contribuyendo a la construcción de una red comunitaria sólida y a la singularidad de Claudio Arrau. Esta conexión va más allá de la simple transacción comercial, ya que muchos de los comerciantes también son vecinos y amigos de años. Más aún, muchos de los almacenes que hoy en día se han transformado de rubro, siguen significando para los vecinos y vecinas almacenes íconos del barrio, por la historia, anécdota y los vínculos que sostuvieron durante muchos años. Ellos constituyen hoy en día un espacio simbólico de la trayectoria de la calle.

La actividad comercial también da vida a las sensaciones asociadas con la calle. Al describir los olores presentes en Claudio Arrau, se mencionan un conjunto variado de fragancias,

principalmente vinculadas al carácter de calle comercial (comida rápida, basura, entre otros). Lo mismo ocurre con los sonidos que se asocian a la actividad comercial, caracterizando la calle como un lugar “vivo” y lleno de “bulla” debido a su naturaleza altamente comercial.

IV.III.II. Lo que se ha transformado en Claudio Arrau

*“Si se fijaron hay como asientos y jardineras de maceteros, todas las dejaron con plantas, **¿Cuándo regaron las plantas y el árbol? Nadie, pero antes los papás de esas familias sí regaban, barrían, mantenían limpio. Entonces, ahora no y eso se echa de menos**”.*

Residente 56 años.

Los residentes de Claudio Arrau destacan los cambios que han percibido en su comunidad, notando que el cuidado del entorno ya no ocupa una posición tan prioritaria como lo hacía décadas atrás. Este relato se vincula estrechamente al cambio generacional entre los residentes, a una pérdida del sentido de colectividad — generalizado en la sociedad— y a la rotación en la propiedad de las viviendas. Este cambio se manifiesta, por ejemplo, en la presencia de residentes que optan por el arrendamiento, en contraste con los residentes históricos que son propietarios. La disminución en el cuidado del entorno genera emociones como la tristeza y la rabia entre los residentes.

La sensación de inseguridad ha ido en aumento y, aunque se asocia a un fenómeno que afecta a la sociedad en su conjunto, está vinculada prácticamente a cambios en la dinámica comercial de la calle, como los cambios en los horarios de uso de la misma. Los residentes informaron que a lo largo de los años (especialmente durante la pandemia de Covid-19, entre 2020 y 2023), ha disminuido la afluencia de personas que transitan por Claudio Arrau, y se han ajustado los horarios de funcionamiento de los comercios. En este sentido, señalaron que los locales comerciales ahora abren más tarde y cierran más temprano, con una diferencia de aproximadamente una o dos horas en comparación con el periodo anterior a la pandemia. Sin embargo, advierten que poco a poco la afluencia de personas está retomando su flujo “normal”, refiriendo que “la calle está volviendo a iluminarse”.

Durante la pandemia también se tomó la decisión de cerrar algunos pasajes con portones eléctricos para aumentar la sensación de seguridad. Esto también les permite controlar el acceso de vehículos provenientes de otros barrios, que vienen a abastecerse del comercio y muchas veces utilizan los pasajes como estacionamiento, lo que generaba un conflicto para los residentes.

En la percepción de seguridad, se identifica que el espacio público ha ido perdiendo la presencia de infancias con el pasar del tiempo. Hoy en día, los juegos se relegan a los espacios al interior de pasajes y se ven “menos” niños jugando que en el pasado de la calle.

A la par de los conflictos que se han ido gestando en la calle Claudio Arrau, también

han surgido elementos que se perciben positivamente. Por ejemplo, durante el periodo del estallido social, nació en la comunidad un *Carnaval* que se ha mantenido como tradición hasta la actualidad y que se reproduce todos los meses de diciembre.

IV.IV. Futuro: Proyecciones y expectativas de Claudio Arrau

“(…) Me gustaría que fuera mejor: un lugar limpio, bonito, que se luciera. De repente hay autos medios destartados, hay basura en el suelo, al lado de la iglesia están los basurales. Es horrible”.

Residente 65 años.

Las proyecciones y cambios que se desean para Claudio Arrau, se asocian en general a los sentimientos de cariño por la calle y a los deseos de prosperidad para su entorno y comunidad residente. La expectativa es que pueda mejorar, al mismo tiempo que resaltar de forma positiva las dimensiones que conforman su esencia. Residentes identifican diversos elementos tanto en el espacio construido como en los usos futuros de este. A continuación, hemos resumido cada una de estas proyecciones:

1. Residuos en el espacio público: Los comercios generan una considerable cantidad de residuos que a menudo terminan en la calle. Los residentes destacan la falta de preocupación por parte de los comerciantes para mantener sus secciones de la vereda limpias, y señalan una frecuencia deficiente en la recolección de basura por parte de la municipalidad. También se reconoce el mal manejo de residuos por parte de los habitantes, lo que destaca la necesidad de educación y concientización comunitaria para mejorar la disposición de residuos en el espacio público.

2. Contaminación visual: El cableado eléctrico se identifica como un elemento que afecta negativamente la estética de la calle. Los residentes expresan el deseo de mejorar este aspecto mediante el recambio del cableado por uno subterráneo.

3. Inclusión de vegetación: Se propone aumentar la vegetación en el espacio público, ya sea mediante una mayor arborización urbana o la plantación de vegetación en maceteros. Los criterios de selección incluyen la elección de vegetación nativa y de bajo consumo hídrico para facilitar su mantenimiento a largo plazo.

4. Inclusión de colores: Los residentes desean agregar más colores a la calle para reflejar la vitalidad percibida en su barrio.

5. Regulación de estacionamientos para automóviles: Las dinámicas actuales en el uso de estacionamientos causan incomodidad e inseguridad vial, especialmente para las personas mayores. Se reconoce la necesidad de espacios para la carga y descarga de productos de los comercios, así como para los clientes, pero se discute la

urgencia de regular su uso, considerando opciones como: priorizar estacionamientos para residentes, establecer horarios específicos para el comercio y determinar lugares para estacionamientos de visitantes en calles adyacentes.

6. Incorporación de pasos de cebra y señalética: Se menciona la importancia de incorporar pasos de cebra y señalética vial como elementos necesarios para mejorar la seguridad vial en la calle.

V. Conclusiones

“Siempre ha sido comercial, desde que soy chica, pero ahora hay más accesos, está más iluminado. Lo que sí atrae un poquito más de delincuencia, pero yo no podría vivir en otro lado, yo he vivido lejos de acá y no es lo mismo. Acá tú sales a la esquina y tienes todo lo que tú quieras comprar”.
Residente 40 años.

La esencia que ha ido tomando forma a lo largo del tiempo en Claudio Arrau está impregnada de las historias individuales de quienes habitan esta calle, la narrativa colectiva de la comunidad como un grupo unido, y la evolución misma de la calle a lo largo de las transformaciones compartidas. En este contexto, se destaca la relevancia de la comunidad en la construcción del espacio físico de la calle y, a su vez, cómo este espacio adquiere significado para la comunidad al desarrollar un sentido profundo de identidad con el lugar. En su esencia, se encuentran las dimensiones físicas, económicas y sociales de su trayectoria, entrelazadas de forma implícita en los relatos de los residentes.



Fig. 4 - Síntesis Identidad de Claudio Arrau.
Fuente: Elaboración propia.

Esta situación se presenta como un caso ejemplar que subraya la **importancia de las experiencias compartidas en el espacio público para la comunidad**. La conexión entre los habitantes y su territorio se manifiesta como un elemento esencial que media la experiencia cotidiana de quienes residen en Claudio Arrau. Este aspecto transversal se refleja en todos los temas abordados durante las entrevistas, consolidándose como un pilar fundamental que da forma y cohesión a la vida diaria de los residentes dentro de su entorno. La esencia de Claudio Arrau no solo reside en la particularidad de sus estructuras físicas, sino en la rica red de relaciones y experiencias que se han entrelazado a lo largo del tiempo, creando una comunidad arraigada en la identidad de su territorio.

El caso de Claudio Arrau conforma una trayectoria exitosa que es necesario visibilizar, en tanto se traduce en **calidad urbana y en calidad de vida para los y las habitantes de Claudio Arrau**. Esta calidad de vida está mediada sobre todo por el **cariño hacia un territorio que consideran propio y a tener la posibilidad de acceder a una amplia gama de productos y servicios que éste les ofrece, con una proximidad poco frecuente** en los barrios relegados a la periferia de Santiago. Es posible extraer los aprendizajes derivados de esta trayectoria en el marco de estudios sobre barrios vulnerables que en general se ven deteriorados o desgastados con el correr del tiempo.

VI. RECOMENDACIONES

Los resultados del trabajo mostraron que el barrio estudiado ha tendido a seguir una trayectoria distinta al deterioro que experimenta la mayor parte de la periferia de menores recursos de Santiago por, al menos, los siguientes factores:

- Sensación de **progreso** del barrio percibida por los residentes, que se refuerza permanentemente a través de acciones del Estado y la comunidad.
- Sensación de **baja movilidad residencial**, que ha fortalecido la cohesión de la comunidad.
- Sentimiento de que se habita un lugar **excepcional**, que ha tendido a promover la protección del espacio público y, más ampliamente, del barrio.

Aquellos factores se encuentran íntimamente ligados al entorno construido y muestran que las políticas que buscan intervenir y recuperar barrios socio-económicamente vulnerables deben abordarlo como un fenómeno complejo, que tiene impactos en la esfera simbólica y cuyos atributos están cargados de significado:

- i) Los hallazgos indican que se debe poner particular atención a los procesos de barrios autoconstruidos y el paisaje de las calles, pues reflejan progreso y promueven significativamente el apego y cariño que los residentes sienten hacia sus barrios.

El entorno construido también influencia la esfera social de los barrios más vulnerables. Así, el análisis de los datos recogidos en esta investigación mostró que:

ii) El comercio local, y especialmente la proximidad a la cual se localizan tiendas de distinta naturaleza (por ej., almacenes, farmacias, centros de belleza), facilita la construcción de vínculos de distinta naturaleza (por ej., familiaridad, vecinales) y, en consecuencia, fortalece la cohesión barrial. Esto podría ser clave para rearticular las -muchas veces débiles- estructuras sociales de los barrios más vulnerables.

iii) Como es bien conocido, el comercio también emergió como un elemento que provee vigilancia natural al espacio público y, por lo tanto, su promoción podría ser parte de las estrategias que se necesitan para disminuir la alta sensación de inseguridad que experimentan las personas que habitan los barrios más vulnerables.

iv) La estructura urbana y más específicamente la trama de calles, juega un rol fundamental en cómo las personas perciben los límites de sus barrios y sus comunidades. Cambios abruptos en las fronteras entre barrios (por ej., calles discontinuas) propician la fragmentación socio-espacial y sugieren que las intervenciones podrían, en algunos casos, enfocarse en estos lugares. Algunas opciones recomendables son mejorando el espacio público o instalando equipamientos (por ej., centros comunitarios) o servicios (por ej., comercio) que promuevan el encuentro y la construcción de lazos entre comunidades.

v) Los lugares localizados al interior de los barrios vulnerables y que poseen una limitada accesibilidad requieren particular atención, pues tienden a ser apropiados por grupos antisociales y el tráfico de sustancias ilícitas. En ese sentido, el caso estudiado posee lugares de compleja accesibilidad (por ej., secuencia de pasajes sin salida) que, sin embargo, no están negativamente apropiados por una combinación de factores que mantienen el espacio público activo (presencia de comercio local) y conectado con la memoria colectiva del barrio (presencia de elementos simbólicos asociados a la historia del barrio).

Finalmente, los resultados muestran que los procesos participativos de los programas de recuperación deben poner atención a los impactos que las profundas desigualdades han tenido sobre las expectativas de las personas que habitan en barrios socio-económicamente vulnerables. En ese sentido, las expectativas de las personas tienden a estar marcadas por un profundo pesimismo sobre qué es posible realizar en un barrio vulnerable, lo que podría limitar severamente las alternativas y poner en jaque la sustentabilidad de cualquier intervención.

REFERENCIAS

Benediktsson, M. (2018). *"Where inequality takes place: a programmatic argument for urban sociology."* City & community 17, no. 2: 394–417. <https://doi.org/10.1111/Cico.12302>.

Benita, F., Fuentes, L., Guzmán, La, Martínez, R., Muñoz, J.C., Neo, H., ... & Soza-Parra, J. (2022). *Comparando covid-19 en las antípodas: perspectivas de las estrategias de contención de pandemias en ambos lados del pacífico.* Perspectivas interdisciplinarias de la investigación del transporte, 15, 100660.

Blokland, T. (2017). *Community as urban practice.* John Wiley & sons.

Bostock, L. (2001). *"Pathways of disadvantage? Walking as a mode of transport among low-income mothers."* Health & social care in the community 9, no. 1: 11–18. <https://doi.org/10.1046/J.1365-2524.2001.00275.X>.

Dempsey, N., Bramley, G., Power, S., y Brown. C. (2011). *"The social dimension of sustainable development: defining urban social sustainability."* Sustainable development 19, no. 5: 289–300. <https://doi.org/10.1002/Sd.417>.

Ducci, m. (1997). *"Chile: el lado oscuro de una política de vivienda exitosa."* Eure-revista latinoamericana de estudios urbano regionales 23, no. 69: 99–115. <https://doi.org/10.7764/1164>.

Figuerola-Martínez, C., Hodgson, F., Mullen, C. y Timms. P. (2019). *"Walking through deprived neighbourhoods: meanings and constructions behind the attributes of the built environment."* Travel behaviour and society 16: 171–81. <https://doi.org/10.1016/J.Tbs.2019.05.006>.

Fuentes Arce, L., Ramírez, M. I., Rodríguez, S., & Señoret, A. (2023). *Socio-spatial differentiation in a latin american metropolis: urban structure, residential mobility, and real estate in the high-income cone of santiago de chile.* International journal of urban sciences, 27(2), 195-214.

Fuentes-Arce, L., & Rodríguez-Leiva, S. (2020). *El acceso de los jóvenes al trabajo y la ciudad. Miradas territoriales de la desigualdad y la segregación en santiago de Chile.* Ciudad y territorio estudios territoriales, 52(204), 335-348.

Ilustre Municipalidad de El Bosque, 2021. *Informe ambiental actualización plan regulador comunal de el bosque.*

Keil, R. (2003). *"Urban political ecology."* Urban geography 24, no. 8: 723–38. <https://doi.org/10.2747/0272-3638.24.8.723>.

Link, F., Señoret, A., Fuentes, L., & Rodríguez, S. (2022). *Vitalidad urbana y sociabilidad barrial: complejidades de una metrópolis latinoamericana*. Ciudad y territorio estudios territoriales, 54(212), 443-458.

Méndez, M., Otero, G. Link, F., Morales, E. y Gayo. M. (2021). *"Neighbourhood cohesion as a form of privilege."* Urban studies 58, no. 8: 1691–1711. <https://doi.Org/10.1177/0042098020914549>.

Mollenhorst, G. (2015). *"Neighbour relations in the netherlands: new developments."* Tijdschrift voor economische en sociale geografie 106, no. 1: 110–19. <https://doi.Org/10.1111/Tesg.12138>.

Rodríguez, Alfredo E., y Ana Sugranyes. (2004). *"El problema de vivienda de los 'con techo.'"* Eure 30, no. 91. <https://doi.Org/10.4067/S0250-71612004009100004>.

Waintrub, N. (2023) *"Understanding the intertwined influence of the built and the social environments on children's unaccompanied trips."* Phd diss. University college london,

Wormald, G., Flores, C., Sabatini, F., Trebilcock, M. y Rasse, A., (2012). *"Cultura de cohesión e integración en las ciudades chilenas."* Revista invi 27, no. 76: 117–45. <https://doi.Org/10.4067/S0718-83582012000300004>.

